



La Casa Blanca reconoce que han avanzado en “algunos temas específicos” con Cuba, pero aclara que no contempla levantar el embargo económico que mantiene desde hace medio siglo hasta que no tenga lugar “un cambio profundo” en la Isla, ha aseverado Jonathan Farrar, jefe de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana.

En una entrevista divulgada el miércoles por la web de *Voice of America*, Farrar ha confesado que la detención en La Habana del contratista estadounidense Alan Gross se ha convertido en “obstáculo bien importante” en los trabajos de acercamiento de ambas naciones, que rompieron sus relaciones hace 50 años.

“Hemos decidido tratar temas específicos con las autoridades cubanas en áreas en que tenemos intereses y en eso estamos. Pero ellos tienen bien claro que estamos muy preocupados por la situación de él (Gross) y que hemos pedido en varias ocasiones, lo he hecho en varias ocasiones, que debe ser liberado ya para que regrese con su familia”, ha expresado el diplomático.

Gross fue detenido en diciembre de 2009, acusado de distribuir ilegalmente en Cuba equipos

de comunicación satelital. Los negociadores de Washington que participaron en la ronda de conversaciones migratorias celebradas en enero La Habana aprovecharon el encuentro con funcionarios castristas para exigir la liberar al contratista de 62 años que, según la Casa Blanca, estaba facilitando el acceso satelital a Internet a grupos judíos en la Isla.

En este contexto, el jefe de la Oficina de Intereses ha confirmado que ambos gobiernos no han planteado "nunca" la posibilidad de hacer un intercambio entre Gross y los cinco cubanos detenidos desde hace más de doce años en Estados Unidos, a los que el régimen comunista considera héroes. "Son casos completamente distintos. No hay una conexión entre uno y otro", ha subrayado.

La Habana mantiene desde hace doce años una intensa campaña internacional a favor de la excarcelación de cinco cubanos, condenados en Estados Unidos a penas que van desde quince años de prisión hasta la cadena perpetua por delitos relacionados con espionaje. El régimen castrista asegura que estos hombres solo estaban investigando los supuestos planes contra la Isla que desarrollan organizaciones disidentes en territorio norteamericano.

Sobre los avances logrados con el Gobierno de Raúl Castro, Farrar menciona el "acceso a presos" estadounidenses, que "antes" no tenían, así como una mayor fluidez en el "intercambio" con los servicios de guardacostas de Estados Unidos y las autoridades cubanas.

Pero al ser consultado sobre si el Gobierno de Barack Obama considera que, ante estos avances, hay condiciones para levantar el bloqueo económico, Farrar ha subrayado que "eso requiere un cambio profundo de las condiciones que prevalecen en Cuba". "Hemos tenido conversaciones con las autoridades cubanas. Ellos saben lo que exigimos", ha resaltado.

Sobre la liberación de los presos políticos de la Primavera Negra de 2003, de los cuales once todavía permanecen en prisión, Farrar ha señalado que la Casa Blanca pide, además de la excarcelación de todos los disidentes, que el Gobierno cubano les permita decidir si quedan o no en la Isla.